

Manuel Bueno Martín

Centro de Apoyo a la Integración
de Deficientes Visuales.
Junta de Andalucía. Consejería de Educación.
Delegación Provincial.
Málaga. España.

<http://www.cepmalaga.com/actividades/interredvisual>



Discapacidad visual y lectoescritura

Una de las innumerables clasificaciones de los niveles de visión dentro de la discapacidad visual lo constituyen las personas con baja visión y personas con ceguera, atendiendo a una funcionalidad o no para la lectura y la escritura en tinta, de manera usual (BUENO y TORO, 1994).

Los avances médicos, farmacológicos, ópticos, electrónicos y educativos están haciendo posible a muchas personas conservar y utilizar su resto visual para muchas tareas de la vida diaria, mejorando su calidad de vida, también para el acceso a la lectura y la escritura de y en caracteres gráficos. Su aprendizaje requiere el desarrollo de una serie de habilidades visuales en el que los niños y niñas con baja visión precisan de un entrenamiento específico (de la fijación, del cambio de línea...), así como determinar las condiciones de legibilidad de los textos que deben leer (claridad, uniformidad, ligamento, espaciado, etc.; muy especialmente de aquellos elaborados a mano. La letra impresa suele guardar estas características, si bien, cuando los textos se confeccionan mediante procesadores requiere una elección del tipo de letra en el sentido mencionado. Otras condiciones como una superficie de trabajo inclinada mediante mesas de tablero abatible o atriles, una correcta iluminación natural o artificial con luz de flexo adicional, los auxiliares ópticos (gafas, microscopios, telescopios) y electrónicos (lupa televisión y/o magnificadores de pantalla para PC), el uso de instrumentos grafomotores adecuados (lápices de trazo grueso, rotuladores negros, el bolígrafo) y el papel blanco o sepia de gramaje alto mate, de modo que evite la transparencia y el reflejo, y permita un contraste alto, el trazo claro y de ligamentos simples, el uso de soportes (pautas y tiposcopios), y el uso del ordenador (procesadores de texto) cuando la funcionalidad de la letra manuscrita del alumno es inviable, constituyen un conjunto de estrategias, técnicas e instrumentos que favorecen el aprendizaje lectoescritor en tinta.

Cuando el resto visual no es funcional para la lectura y/o la escritura convencional debe usarse un método que requiere la intervención del sentido del tacto; e, incluso sustitutivo del mismo cuando falta sensibilidad táctil (libro hablado o audiotextos). Si bien no es el único, el Sistema Braille es el más extendido, constituyéndose como el sistema lectoescritor de las personas ciegas por anomia.

Sin fronteras